



La espera confiada

«**TIENE LA HISTORIA UN LIBRO DE CONSUELOS**/ donde se aclara el mundo de las cosas...». Detenido en este poema, titulado *Principio*, me viene a la memoria unas palabras de André Maurois, autor tan afecto para la autora del mismo, inspiradas en la contemplación del paisaje nemoroso del Périgord francés: la labor milenaria de las aguas fluviales en las rocas, que dice así: «Como todas las demás esta civilización descansa sobre cimientos profundos y misteriosos».

La apuesta (Nausicaä, colección La Rosa Profunda, 2016), es un libro de poemas único, afín e impar comparado con la obra general de Dionisia García, su autora, XXX Premio de Poesía Barcarola (ayuntamiento de Albacete), que el pasado día 12 de enero hizo su presentación y nos regaló Dionisia una espléndida lectura, en el Museo Ramón Gaya.

Del contenido de *La apuesta*, ni los espacios vacíos (partes para la interrogación

y la reflexión) sobran en el libro. Los poemas, 47 en total, exponen, con las veladuras necesarias, el trayecto íntimo y cotidiano de un alma. San Agustín y Montaigne abren las intensas páginas; dos espíritus diversos entre sí, aunque no tanto en cuanto a su conocimiento de la naturaleza del hombre y su paso incógnito por esta tierra. Dionisia García se sintió atraída por estos analizadores del ser, durante años de insistencia con sus obras escritas que la han llevado a identificarse, reconocerse igual; de ahí la contenida y honda dicción espiritual de su poesía, incomparable en la belleza que queda en el ánimo como sensación, tras la lectura.

Elegir unos versos, un poema entre los otros de *La apuesta*, se hace difícil. Con la libertad que me permito, lector suyo, fiel y devoto de muchos años ya, cito un poema, *Veranos*, que me remite a ámbitos primeros:

En el camino quedan vestigios

*de amigos y lugares que
/ nos acompañaron;
un libro, unas sandalias, la llave de la casa,
sobre todo los gestos,
/ las palabras amables,
un lugar en la mesa bendecida.
Uno a otro, pasaron las costumbres
cuando el presente urgía y era único
como el geranio en flor del sueño roto.*

*No hay horas que perder
/ entre lamentos;
otros vienen y están con sus dulzuras.
Son prodigios en besos inocentes
que alegran este mundo que nos toca
y animan nuestro tiempo,
/ todavía posible.
(pág. 33).*

En su útil y hermoso ensayo *The Living Thought of Kierkegaard (El pensamiento vivo de Kierkegaard)*, el poeta W. H. Auden, se expresa ampliamente acerca del concepto ético del filósofo danés, indisoluble del proceso que estética, ética y religiosidad acompaña al hombre en las indistintas etapas de su existencia. Afirma Auden: «La única realidad que existe para un individuo existente es su propia realidad ética. Con cualquier otra realidad se mantiene en una relación cognitiva, pero el conocimiento verdadero consiste en traducir lo real en lo posible». Dionisia trasciende, de modo simultáneo, estética, ética y alcanza el estado

puro de religiosidad ideal, sin dogmatismo alguno ni imposición.

La apuesta posee versos, poemas enteros —yo diría que todo el libro— acordes con ese estado místico sin abstracción de la más sencilla religiosidad que el ser humano aspira alcanzar.

En *Desconfiados*, un hermosísimo poema, Dionisia parece responder, o coincidir felizmente, con el Kierkegaard de Auden, al aportar estas palabras, exentas de nada que no sea aceptación de un estado, más o menos estático, después del largo caminar empleado en la búsqueda:

*¿Quién transitó caminos, quién?
El hombre solo acepta lo posible,
cuando su mente acoge y ven sus ojos.
Alguien fundó la luz, el firmamento
y sabe por qué quiso
/ la espera confiada.
(pág. 56).*

Adiós es el título del más hermoso poema —a mi parecer— del libro de Dionisia García. Tienen los versos, profundos y misteriosos (como los cimientos de las civilizaciones a que aludía André Maurois), que cierran el libro, la fuerza tenaz de la suavidad del agua en la roca rotunda; aquella sobre la que pasan los milenios, enguantados de luz y oscuridad para que la caricia sea afectiva.

Dice así, nos dice así, para que ex-